





de allá, pues sucede precisamente todo lo contrario. Pero es que allí no sólo rebosa luz de los cerebros, sino entusiasmo real y vivo de los corazones.

Que los socialistas españoles vayan aprendiendo también a saber lo que es socialismo en un país católico como Bélgica y España, porque socialismo en esos países ha de ser antes que todo anticlericalismo. No olviden los socialistas de aquí que son unos niños en socialismo al lado de aquellos grandes diputados socialistas belgas.

El príncipe heredero de la corona de Portugal ha prestado en las Cámaras el siguiente juramento: «Juro mantener la religión católica, apostólica romana, observar la Constitución política de la Nación portuguesa, ser obediente a sus leyes y al rey.»

Con mucho gusto hemos recibido el reglamento de la Federación local de gremios de Badajoz, titulada *Germinal breva*, cuya simpática junta la forman Castro, León, Cierva y López Díaz.

«Buenos recuerdos de la señora obispo en esta diócesis! Gratos e ingratos, se consignarán con sello indeleble en los anales de su episcopado.»

«Buenos recuerdos de la señora obispo en esta diócesis! Gratos e ingratos, se consignarán con sello indeleble en los anales de su episcopado.»

«Buenos recuerdos de la señora obispo en esta diócesis! Gratos e ingratos, se consignarán con sello indeleble en los anales de su episcopado.»

Hé aquí cómo andaba la religión por las calles de Castellón el día antes de las elecciones, según un periódico de allí.

«La fe religiosa, vestida de manto político, se explota a chillidos como mujerzuela veleidosa; y el sacerdote que durante la guerra civil empuñara el puñal y el trabuco, recorre hoy las calles politiquando y disparando diatribas contra el republicanismo y en defensa de un Gobierno presidido por un masón.»

¡Respetad la religión! No os metáis con la religión. Dejad que duro y se perpetúe el escándalo religioso en nuestro país.

LIBREPENSAMIENTO EN ACCIÓN

Gallarta, 14 Mayo de 1901. D. Fernando Lozano: En el día de ayer se efectuó el sepelio del niño Pedro Arnáiz y Ortiz, hijo de Faustino y Patricia, consecuentes librepensadores, prescindiendo en absoluto de toda intervención religiosa.

Tomamos de *El Clamor Zaragozano*: «El día 13 de los corrientes dejó de existir D. Analecto García, republicano como pocos y amante del progreso como el que más.»

En Málaga falleció el día 30 de Abril el maestro de la Escuela laica Ramón Mochete, antiguo masón, habiendo ordenado antes de morir que su entierro fuese civil, por lo que la Logia Virtud se hizo cargo de éste, asistiendo al acto centenares de obreros de la «Federación Malagueña», socialistas, acratas, espiritistas, protestantes, masones, republicanos y librepensadores, así como la Sociedad feminista con su directora, presidiendo el duelo la ilustre propagandista del libre pensamiento Doña Belén Sárraga de Ferrero, el Presidente de la «Federación Malagueña» D. Enrique Gómez Cestino, abogado criminalista, y el venerable de la citada Logia.

Al descubrirse el féretro en el Cementerio civil, depositaron en aquél los masones las siemprevivas que ostentaban en el pecho, y en el entretanto, el Sr. Gómez Cestino, en breves y elocuentes frases, dió las gracias a los concurrentes después de enaltecer las virtudes, cualidades morales y carácter del finado que había sabido emanciparse de toda preocupación religiosa, y rogó a aquéllos continuaran trabajando sin descansar por la libertad del progreso en todas sus manifestaciones y por la fraternidad de la Humanidad.

«Buenos recuerdos de la señora obispo en esta diócesis! Gratos e ingratos, se consignarán con sello indeleble en los anales de su episcopado.»

«Buenos recuerdos de la señora obispo en esta diócesis! Gratos e ingratos, se consignarán con sello indeleble en los anales de su episcopado.»

«Buenos recuerdos de la señora obispo en esta diócesis! Gratos e ingratos, se consignarán con sello indeleble en los anales de su episcopado.»

«Buenos recuerdos de la señora obispo en esta diócesis! Gratos e ingratos, se consignarán con sello indeleble en los anales de su episcopado.»

A las seis fueron los obreros y oyeron otros tantos disparates; haceros socios del círculo católico, les decía, que es la única salvación posible para el alma; no dejéis de venir los días de fiesta a misa aunque tengáis que hacer en las fábricas de vuestros amos, porque salvándose el alma, lo demás poco importa.

Gracias a los trabajos realizados por el ciudadano Canales, que siendo un hijo del trabajo, a la vez es dechado de honradez y un republicano y librepensador constante, secundándole los ciudadanos Ochoa, Gilabert, Ruiz y otros muchos que no cito, pero que no se irán de mi memoria, tuvimos la satisfacción de celebrar el deseado meeting el día 31 de Marzo, en el que hablaron, como presidente, el ciudadano Canales y los republicanos de Santander y Torrelavega, Silva, López Herrero, Marcos Linazasoro, Alonso Velarde, Sarabia, Pérez del Molino y Suárez Quirós, pronunciando discursos contra este clericalismo que está arruinando a España.

Los republicanos no omitimos sacrificio alguno para dar la mayor esplendidez al acto, terminando con atronadoras vivas a la República, a la Libertad y a la Justicia y mueras al clericalismo y jesuitismo.

Laredo, 1901. ANTONIO CAPELLA

A nuestros amigos

Necesita el periódico para asegurar su vida, que cuantas personas prometieron ayudarle, se apresuren a cumplir su promesa. Como el interés del periódico y su necesidad en nuestra sociedad crecen por momentos, en vez de amenazar, no se puede dudar del porvenir; pero es de todo punto indispensable asegurar el presente. Que hagan memoria todos los que tengan sus promesas incumplidas y las realicen sin dilación.

Que además busquen todos nuevas suscripciones al periódico, dado que saben bien que con ello hacen el mejor servicio a los que inviten a suscribirse. Información más menuda se hallará en otro periódico, más alta, que mejor oriente sobre el conocimiento de los grandes problemas nacionales y humanos, no la hallarán fuera de nuestras columnas. Y este interés humano del periódico, lejos de amenguar, va a crecer.

Ayuden pues con energía los buenos a vencer estos primeros obstáculos, hasta ver por sí propia asegurada y pujante la obra.

GRAN FIESTA OBRERA

Ateneo obrero de San Andrés de Palomar. Fiesta conmemorativa del XVI aniversario de su fundación.

DISCURSO DE POBRERA

El último sábado celebróse en el local de este centro instructivo el XVI aniversario de su fundación, con una velada científica-recreativa, tomando parte en la misma una orquesta de instrumentos de púa, guitarras y violoncello, compuesta de 15 profesores denominada «Lira Española», que ejecutó la parte a ella correspondiente, con mucha maestría; la Sociedad coral «La Unión», de esta localidad, que cantó varios números de su repertorio, entre ellos «La Marsellesa», los señores J. Estapé, Moncalp, Cortés, Ribó y otros que cantaron y ejecutaron composiciones «hermosísimas»; la señorita Sofía Santasusana, nueva y joven profesora de este centro de Instrucción, también cantó una pieza de su repertorio con mucha afinación y colorido, y por fin, varios socios y alumnos leyeron poesías alusivas al acto en cuya parte sobresalió una denominada «Lo Bordets», que leyó con admirable buen sentido y entonación el socio Pablo Serra, escrita expresamente para este acto, por el Sr. J. Obradó, que les valió una ovación por parte del ilustrado público.

Terminado el acto, la Junta invitó a un espléndido lunch a todas las representaciones de otras Sociedades; entre ellas recordamos a «El Ateneo Obrero de San Martín», «Fomento Regional» del mismo, casino «El Progreso» de ésta,

Sociedad de socorros «La Luz», «Círculo Republicano Único», y otras que no recordamos en este momento, autoridades representadas por el concejal Sr. J. Gallardo, etc., etc.

Dicho lunch fué servido en el salón de recreo del primer piso del local, cuyo espacio resultó insuficiente para la mucha concurrencia. Al finalizar inició los brindis el Sr. Gali, en nombre del Presidente, haciendo resaltar el acto que se celebraba, siguiéndole en el uso de la palabra los señores Satorra, Casademunt, Sr. Presidente del Fomento Regional, Sr. Profesor del Ateneo de San Martín, el Sr. D. José Porta, profesor de este Ateneo, varios otros señores que no recordamos su nombre, y el veterano y consecuente republicano y libre pensador Lorenzo Porrera, que hizo un magnífico y acabado discurso, que por lo hermoso y práctico mereció alguna distinción que a vuela pluma vamos a esbozar: Empezó haciendo constar que el encontrarse en aquél momento en este acto, era debido a dos conceptos. El primero por representar junto con el Sr. Marcelino Galvany al Círculo republicano de esta localidad, en cuyo nombre dió las más sinceras gracias a la Junta por haberse dignado invitarle, haciendo constar que las dos entidades van por el mismo camino y que se identifican completamente. En segundo lugar, por ser socio de este Ateneo y de los fundadores, de cuya fundación explicó el por qué. So felicitó de que hubiese llegado día tan grato para él de ver la altura a que había llegado esta institución, y felicitó a todos los que directa ó indirectamente habían contribuido a esta prosperidad.

Dijo que hacía diez y seis años que unos cuantos amigos se habían reunido para tratar de un vacío que habían notado en el modo y ser de esta localidad; dicho vacío consistía en que si a los pudientes les era fácil aprender cosas superfluas en la escuela por el número de años que podían concurrir a ellas, no así a la clase obrera que necesitada del auxilio de sus hijos para el sostenimiento de la casa, les quedaba poco tiempo para dedicarlo a la instrucción; base de su bienestar y de su regeneración, por lo que creían necesario fundar una escuela, donde por lo poco que pudiesen acudir sus hijos a ella, les aprovechara el tiempo empleado aprendiendo cosas reales, científicas y ventajosas. Este fué el origen de esta fundación. Extendiéndose en largas consideraciones, demostrando lo que era esta clase de enseñanza, haciendo otro llamamiento a los padres y especialmente a las madres para que no se dejasen seducir por esa gente, que bajo capa de personas de bien, ocultan un espíritu egoísta, falso, hipócrita y funesto para la clase que ha de vivir con el sudor de su rostro, como dijo Jesús, pero que ellos no practican.

Fuistigó con muy buen tino, a los que alardeando de sus sentimientos progresivos, mandan sus hijos a escuelas en donde sólo se les enseña a rezar, y si alguna cosa útil aprenden, es a fuerza de muchos años de concurrir a ellas. Finalmente, dió las gracias en nombre propio a todos los reunidos, alentándoles a la perseverancia para que juntos podamos ver progresar esta institución que por los años que lleva ha llegado ya a una altura envidiable y que hace respeto a los adversarios y admiración a los todos.

Finalmente, el Sr. Gali al resumir y dar las gracias a todos, encareció la necesidad de continuar trabajando progresivamente hasta ver implantadas en este Ateneo una escuela de artes y oficios donde los obreros que por su edad han de dejar la escuela por ir a trabajar, puedan por la noche asistir a ella, donde se les enseñe prácticamente lo indispensable para poder perfeccionarse en su respectivo oficio.

Tan agradable fiesta terminó, no por cansancio ni aburrimiento, sino porque el sol de la mañana siguiente empezaba ya a dar sus albosos.

Toda la distinguida concurrencia se marchó satisfecha y entusiasmada de tan agradable fiesta, haciendo votos para que los años venideros en aumento este centro de instrucción como ha ido hasta el presente.

M. G. Mayo, 15 de 1901.

DESDE ARANDA DE DUERO

Los frailes del Sagrado Corazón de María en ésta establecidos, se protegen de que el día 30 de Abril último pasado, era el santo del padre superior D. Indalecio Rodríguez, dieron la orden a sus alumnos de 1.ª y 2.ª enseñanza, para que el referido día fueran al convento, provistos de dos reales cada uno, advirtiéndoles que no penetrarían en el recinto, a qué que no llevara la referida cantidad, por lo menos.

Con este objeto se esepetó a la puerta del convento un leguillo, y según iban llegando los niños les preguntaba: ¿cuánto traes? y si el niño le contestaba que dos ó más reales, le dejaba entrar; pero llegaron algunos que no llevaron nada y fueron despedidos a cajas destempladas. Llegaron otros, que habiendo sisado a sus padres, habían logrado reunir un real, y los despidieron en la misma forma. «¿No es verdad que este es una conducta ruin y miserable? ¿Cómo hay padres capaces de llevar a sus hijos a educarlos con hombres que realizan actos tan bajos, interesados y ruines? Vale más tener hijos sin instrucción que dejarlos educar por gente que de tal suerte mancha la generosidad y la elevación ideal de la noble raza española.»

Estaban invitados y habían ofrecido venir muchas representaciones de Barcelona, entre ellas los catedráticos Sres. Plá y Más y Odón de Buen, pero las huelgas de los empleados de tranvías hicieron fracasar el buen deseo de tener tan distinguida compañía a nuestro lado.

También las Hermanitas de la Caridad que en ésta tenemos, saben hacer de las suyas. Varios de los pobres que se han tenido que salir del asilo, me han rogado haga público el trato horrible que en el referido asilo se les da; pues dicen que de no haberse salido hubieran perecido de hambre como otros muchos que en muy corto intervalo de tiempo, han ido a dar un recaído a Dios de parte de las hermanitas de la caridad. Ellas mismas nos lo demuestran, pues de público se sabe que se cuidan opíparamente, dejando a los pobres sufrir las necesidades de que son víctimas.

El correspondiente, CONSTANCIO BELTRAN ALONSO.

NOTABLE ENTIERRO CIVIL

Sevilla 29 de Abril de 1901. D. Fernando Lozano.

Muy quer. herm.: Después de saludarle en nombre de todos los MMas. activo de la localidad, y en el mio propio, paso a daros conocimiento del acto realizado el 23 de los corrientes, con motivo del fallecimiento de nuestro quer. herm. Agustín Fernández, hijo del mas. entusiasta y activo también Enrique Fernández Charfolé, Presidente en la actualidad del gremio de hierro y metales.

A dicho acto, que como todos los realizados por esta familia modelo, fué puramente civil, asistieron unas tres mil personas; entre ellas, casi todo el gremio de hierro, comisiones de otros, periodistas, abogados, y una muy notable representación de la Masonería, con sus VVen., a cuyo cargo estaba el cadáver, ostentando todos el simbólico rmo. de siemprevivas.

No os podéis figurar el imponente aspecto que presentaba este acto. El féretro fué llevado a hombros de compañeros y herm. en una... Esta le había enviado dos magníficas coronas, que fueron colocadas sobre la caja, con las siguientes dedicatorias: «La Masonería Sevillana, a su herm. Agustín Fernández.» «La Log. El Policiano de Jerez, a su herm. Agustín.»

La primera de porcelana, y la segunda de flores naturales. Al llegar el cadáver al cementerio, y abierto el ataúd, todos los herm. fueron depositando sobre él el ramo de siemprevivas, y el compañero y amigo cariñoso D. Alejandro Guichot, en breves pero sentidísimas frases, dirigió la palabra a los compañeros presentes, haciendo ver la diferencia que había entre el cementerio llamado católico y el estado de abandono en que se encuentra el civil, a pesar de los buenos deseos que animan a su digno administrador; pidió y obtuvo se dieran unos con otros, todos los presentes, un abrazo en prueba de fraternidad y para demostrar que seguirán siempre unidos en la defensa de los ideales de libertad y justicia que todos anhelamos; dió las gracias a todos en nombre de la familia por las demostraciones de cariño que en circunstancias tan tristes les habían demostrado; y terminó rogando se disolvieran desde allí, con el orden y compostura que acostumbraban a hacerlo, y para demostrar una vez más que aun las autoridades no conocen al pueblo obrero, cuando tanto luje de precauciones toma siempre para él.

Una comisión de la Mas. recogió las coronas y marchó a la casa del finado, haciendo entrega de ellas a la familia. Ahora, quer. herm., os suplico tengáis la bondad de ordenar inserten ésta en vuestro valiente periódico, y con este motivo me ofreció como Ven. Mas. de la Resp. Log. Fe de estos VVall., por si en algo puede serle útil, cuyo afectuoso, S. A. J. P.

ANTONIO FAJARDO. Jesús g. 18.

DEL GENIO

Entre nuestros contemporáneos hay dos hombres que no se contentarían por cierto, con que los llamásemos hombres de ingenio, equiparándolos con los muchos de éstos que abrigan en su seno las diferentes naciones de Europa; ni sería justicia en nosotros cercenarles su grandeza, achicándolos según nuestra mesquinidad y nuestra envidia. Victor Hugo se ha elevado tanto sobre sus compatriotas y sobre el mundo, que su frente está respaldándose allá, perdida casi en las nubes. Este anciano prodigioso, maravilla de nuestros tiempos, sonará en la posteridad, así como el viejo Homero hace con su nombre el ruido que asorda las épocas civilizadas y cultas del género humano. Hugo está poseído por una divinidad profética, y echas su grito supremo esas alabanzas, esas maldiciones, esos consejos, esos reproches,

EN EL ATENEO

Joaquin Costa, con ese sello vigoroso que sabe imprimir a todas sus obras, ha llevado al Ateneo la cuestión vital de nuestro estado: la oligarquía y el caciquismo, desarrollándola en una Memoria magistralmente escrita.

Como en esa Memoria afirma que lo más malo está en lo alto y lo mejor abajo, y que, en tal concepto, se impone una revolución, consistente en volver la tortilla para que lo que está debajo quede arriba y lo que está arriba quede debajo, ha creído Costa que debía consultar todas las opiniones, desde la de Ortiz Lara hasta la de Demófilo, llevado de esa alteza de pensamiento, propia de los hombres de su siglo que no tienen miedo a las fecundas luchas de las ideas, sino a las bárbaras de la violencia.

Con tal motivo, nuestro director accedió a emitir su informe en la semana última.

Y al hacerlo, después de loar el nervio, y el noble valor patriótico que resaltan en la Memoria, halló empero en ella una deficiencia, a saber que se mantiene en el terreno de lo opinable, sin elevarse a los principios, y sin acudir a los principios no se puede resolver sería y radicalmente problema alguno.

En tal sentido, el discutante encaminó hacia ahí la dirección de sus palabras, hacia la monarquía, hacia la religión, que vienen siendo los principios fundamentales de nuestra vida política y social.

Tratar de realizar una revolución en España y no ocuparse de eso, es algo muy infantil.

Procuró así nuestro director, hacer notar la representación que en la oligarquía tiene el principio monárquico, y cómo de los atributos esenciales de la corona transmitidos a los oligarcas, y de éstos a los caciques, habíamos venido a caer en este régimen de completa y absoluta impunidad, a punto de que hemos perdido un imperio y nadie ha resultado responsable; lejos de ello, aquel cuya cabeza pedía hasta un gobernador suyo, ha vuelto a ser recompensado con el más alto cargo de la nación.

Pero no más que esto, no más que comenzar a entrar en materia, sin tratar de lleno del principio más alto, que es el principio religioso, se advirtió en el salón un cierto movimiento de desasosiego y de escalofrío, opuesto, es verdad, absolutamente al que se observó en la tribuna pública ocupada por el pueblo, signo triste del divorcio producido entre aquel centro, foco un día de la más alta acción democrática con las aspiraciones populares.

Con gentes que tiemblan ante las palabras, qué revolución podría hacerse en España?

¡Conviene, conviene en alto grado decir la verdad a los que están en lo alto!

¡Ah! Habéis mandado a Cuba a los hijos de los pobres a sufrir todo género de dolores acabados con la muerte para purgar vuestras faltas y vuestro espíritu avasallador, y os negáis a sufrir hasta el sonido de las palabras que al pasar por vuestro oído herían vuestras preocupaciones o vuestros egoísmos.

¡Nada de tocar a la santidad de nuestras creencias religiosas!

¡Quiénes son los que hablan así! Los que envían allá hasta la remota China a los misioneros a realizar la obra santa de atacar las creencias religiosas de un pueblo extraño, sin escrúpulo de precipitar a ese infeliz pueblo en la anarquía y en la disolución.

Sin duda, los niños mimados del régimen de la oligarquía y el caciquismo, calificaron de imprudencia temeraria que se vaya a herir las creencias religiosas desde una tribuna; pero esos mismos encierran sublime y hasta divino que se penetre en ciertos templos a retar las iras de los sacerdotes. El Cristo, entrando en la sinagoga con las disciplinas en la mano, ¡qué sublime! Demófilo, exponiendo con sinceridad su opinión sobre las más altas cuestiones de la patria, ¡qué imprudente!

No, Demófilo no ha llegado a esas sublimes imprudencias de su dulce compañero el Cristo. Nadie le habrá visto penetrar en iglesia ninguna a ultrajar los sentimientos de los que oran. Nadie le habrá visto ni siquiera penetrar en un hogar católico a herir los sentimientos religiosos de los que le habitan, a pretexto de catequizarlos, como hacen los imbéciles tonstrados penetrando todos los días con esas intenciones en los hogares librepensadores, cuanto más

aprovecharse del estado agónico de un enfermo para obligarle a confesar, como hacen las infames hermanas de la caridad introducidas por los oligarcas en los hospitales.

Pero ¡ah! en el Ateneo, en el Ateneo madrileño, tenía Demófilo pleno derecho para hablar con libertad absoluta, del cielo y de la tierra, de lo divino y lo humano. Los que no tenían libertad para estar allí son los que le hayan podido imputar el pecado de imprudencia. Para eso, para tener miedo a las palabras, para conservar puras y sin mancha las creencias, la casa y el templo, pero no el Ateneo. Porque es precisamente el Ateneo quien vino a levantar aquí más alto que nadie la bandera de la libertad del pensamiento, llegándose a ganar el hermoso título de la *Rolunda* española. Así que, sin ser socio Demófilo de aquella casa, que no lo es—y no ciertamente por falta de simpatías hacia institución ni de respetos a las altas inteligencias que fulguran allí—para los efectos de la discusión, estaba verdaderamente en su casa, en la casa del libre examen, y los que no tratan serán los que han ido inclinándose por una triste pendiente reaccionaria, sin que puedan contenerlo espíritus tan elevados y serios como el de Joaquín Costa.

Sobrealzado con los peligros que por doquiera nos rodean y que amenazan acabar hasta con nuestra nacionalidad, o, cuando menos, hundir en los horros de una nueva guerra extranjera, peligros que hay que conjurar sin dilación y de que sólo puede librarnos una unión sincera de los elementos sanos populares con los elementos sanos intelectuales, nosotros que estábamos apartados del Ateneo, como estamos apartados de todo lujo, de los anillos, de los brillantes, hasta del sombrero de copa, no vistiéndolo la blusa, aunque tentado estuviéramos a hacerlo al llegar la catástrofe, en símbolo de que sólo nos puede salvar el trabajo, la economía, la modestia, por no caer en ridículo, nosotros, repetimos, que estábamos apartados del Ateneo por creerlo un derroche del lujo intelectual en el país donde el pueblo vive hundido en las sombras de la ignorancia y no se paga a los maestros; al vernos sorprendidos con la invitación del Ateneo en que se nos pedía nuestro humilde informe sobre cuestión de tanta importancia, creímos que era ocasión de ir allí a poner delante de los ojos de hombres de tan alta inteligencia, el problema nacional, todo el problema nacional, y con él el problema humano, todo el problema humano, sin atenuaciones ni condescendimientos, siempre despreciables, pero más aún en esta hora histórica española, que es el límite de lo ridículo hacer que se asusten de las palabras los que no se han asustado de llevar a la muerte a centenares de miles de españoles, y acabar por entregar al extranjero tierras patrias que gran símbolo de las más altas empresas del genio nacional. Y, después de haber ofrecido el problema como es, con tales o cuales palabras, porque eso importa poco, fuéramos duros o blandos, bonistas o feos, queríamos haber hecho un llamamiento al espíritu del Ateneo para que pusiera la parte principal que puede y debe en la resolución del problema.

Pero ¡ah! con aquella profundidad de sabiduría popular que rebosa en los evangelios, se dijo allí bien: «Difícilmente un rico entrará en el reino de los cielos». Difícilmente, estos potestados modernos de la inteligencia, entrarán en el reinado que se acerca de la Humanidad. Tendrán que ser arrastrados por el pueblo a la fuerza, como ya lo están siendo en otros países donde ha alcanzado suficiente energía pensante y ética la masa popular.

Quedemos, pues, por hoy en esto, y quedemos en que si estos intelectuales españoles que hacen que tiemblan al oír hablar contra su trono viniendo y su sacro altar, no les pasa lo que a los intelectuales de su género allá en Cuba y Puerto Rico que se ven a los pies de los herejes rapones, de esos que hicieron horrores con las imágenes y con las hostias, no será porque no hayan hecho y sigan haciendo de su parte cuanto pueden, al querer erigir en inviolable e indisputable el régimen que nos ha perdido por allá y nos perderá aquí, sino porque el pueblo, que es al que hay que volver todos los ojos porque, como hasta el mismo Silvela reconocía, es la mejor materia primera, salvará la Nación y salvará la conciencia de los católicos peninsulares de verse como se ve la de los insulares de las antiguas colonias, a los pies de los luteranos extran-

jeros que llevan en el alma odio reconcentrado a la religión católica y la raza española.

LIBREPENSAMIENTO AMERICANO

Montevideo.

Sigue su hermosa obra de propaganda anticlerical la enérgica Asociación de Propaganda Liberal de Montevideo.

Un nuevo folleto titulado *La iglesia y la democracia*, ha sido repartido gratuitamente entre el pueblo.

Sobre ello ha publicado una hoja impresa protestando de que se levante un santuario, consagrado a una virgen sobre el Cerro de Verdún.

«La virgen del Verdún, dice la hoja impresa, es la primera; detrás de ella vendrán otras, porque cada uno de los párrocos de las iglesias de nuestros departamentos buscarán su virgen o su santo (uno cualquiera de los que la Iglesia Católica cuenta por centenares) como pretexto para llenar su bolsa, ávida siempre de oro, a costa de la miseria del pueblo, arrastrando al pobre fanatizado e ignorante el pan de sus hijos, que ha de asegurar la holganza, el lujo y el desenfreno de los que se dicen propagadores de las doctrinas de Jesús.

La Virgen del Verdún es un insulto a la cultura nacional, y el día elegido para su erección una burla y una afrenta a la memoria veneranda de los próceres de nuestra independencia. ¡Solennizar el 19 de Abril colocando la imagen de una virgen en la cumbre de un cerro de Minas, casa del General Lavalleja!

¡A qué vergüenza conduce la ignorancia y el fanatismo!»

Ciertamente que en una República semejantes lugares no deben aprovecharse para establecer focos de fanatismo, sino centros de instrucción, por ejemplo, observatorios astronómicos, donde se estudien los fenómenos del cielo real y positivo, y no templo de cultos idolátricos e dioses de un cielo imaginario.

Perú.

«Adelante!» es el lema de la hermosa agrupación librepensadora del Perú, que dirige el fuerte luchador Christian Dam, y tiene por órgano *El Librepensamiento*, periódico que sostiene allí la propia campaña de rudo batallar contra la Iglesia, abierta aquí por LAS DOMINICALES.

Cada número de *El Librepensamiento* es un golpe mortal, asustado sobre el clero, que venía allí siendo soberano absoluto de las conciencias a favor de la indolencia criminal de los poderes públicos, tan serviles con la Iglesia como lo fueran nuestros reyes absolutos.

Allí, colaborando a esa obra hermosa, vemos con regocijo al héroe luchador colombiano Simón Chaux, que maneja, con igual vigor la espada en los campos de batalla para librar a su patria de la miserable sumisión de Roma, que la pluma para ayudar a la astenencia latina a derribar al peor y más fiero de sus enemigos.

Para complemento está allí Manuel Pradas, la lumbrera de la literatura hispano-americana que, como Alfredo Calderón aquí, ilumina las conciencias con su estilo de oro; y su honor por su conducta privada, teniendo constituida una familia independiente de la Iglesia, enemiga de los ritualismos de la Iglesia, de la noble severidad del carácter castellano.

¡De aquel movimiento librepensador saldrá algo grande!

Brasil.

El Brasil, que se había entretenido con una filosofía piéista, dando lugar a que la invaderian los frailes, comienza a despertar de su sueño:

«Guerra al clericalismo!» ha comenzado a gritar el periódico *La Lanterna*, semanario ilustrado de que se imprimen y reparten gratis muchos miles de ejemplares.

La aparición de ese periódico ha sido una revelación para aquel país sediento de libertad, y llamando las cosas por sus nombres y pintando al vivo los horrores cometidos por la clerecía, excita cada día mayores entusiasmos en la masa popular.

¡Arriba el Brasil!

Méjico.

Con tono mesurado y hablando al entendimiento más que al corazón continúa su abierta campaña *El Monitor Liberal*, donde se publican notables artículos de crítica sobre los *Evangelios* con que se desmenuza y deshace esa leyenda, origen de tan terribles males.

Pero hay que decirlo claro: se nota en el movimiento anticlerical mejicano un tanto de timidez ante la situación creada por un gobierno que ha tornado el hermoso poder que recibió de la libertad para aplastar al clero, en servidor oculto del clero para matar la libertad.

Esto traerá indefectiblemente complicaciones futuras, porque no se falta impunemente a la moral pública, como a la moral privada. Los oligarcas que en Méjico abusan de su poder para servir a una Iglesia enemiga de su patria, traidora a su patria, que llevó al extranjero de la mano para sembrar de ruinas y escombros su patria, están con su tradición sembrando desdichas para el futuro de Méjico.

Los aduladores de todo poder triunfante dirán otra cosa. Nosotros, que solo queremos la grandeza y la gloria de aquella nueva España, y que estamos atentos a las palpitaciones de su vida, le señalamos los peligros.

¡Qué lástima de tiempo perdido! Si la dictadura se aprovecha allí en sembrar de esneelas el país llevando maestros de todas partes, inspirándose en el gran movimiento pedagógico francés, de suerte que mientras se hundían los templos de viejos, se poblaba la nación de palacios escolares. ¡Ah, cuán otra sería la suerte de la Nación!

Se ha cuidado mucho de mandar, de impedir, bastante de desarrollar los intereses materiales,

nada apenas de dar una enseñanza completa y universal al pueblo.

Como eso se ha podido hacer allí mejor que en parte alguna, a causa de tener al clero bajo los pies, confundido y humillado por su traición, por eso el pecado ha sido mayor. Y de ahí que, falto del apoyo en un ideal nuevo elaborado en la conciencia de un pueblo ilustrado, el poder público haya tenido que ir inclinándose cada vez más a proteger a un clero ducho cada día más de la conciencia de unas masas fanatizadas y analfabetas.

¡Hay que despertar de ese letargo y entrar por sendas nuevas si se quiere salvar a Méjico!

BIBLIOGRAFÍA

«Protesta contra las corridas de toros», por E. Navarrete.—Precio 0,15 céntimos. Los pedidos a A. Alonso.—Calle de Barbieri, 8, Madrid.

Es un precioso opúsculo de 16 páginas donde un artista y un alma delicada arroja su estigma sobre la bárbara y cruel fiesta nacional.

¡Morir como mártires es mejor que vivir como esclavos!

A Fernando Losazo.

Mi querido protector y respetable maestro: Empiezo por decirle que no le extrañen los tratamientos que le dedico; los que me permito hacer extensivos al infatigable y honrado Nakens, a la inolvidable Belén Sárraga y a todos los que con su propaganda han cooperado a enseñarme la verdad y perseguir la mentira. He visto, con satisfacción inesplicable, el buen deseo que demuestra desde las columnas de su bien acogido y deseado semanario, de que la unión de los elementos libres sea un hecho, único medio factible, a la par que auxiliar potente para acelerar el abvenimiento de la República. Esto no obstante, voy a permitirle hacerle algunas observaciones, que si por falta de criterio carecen de fundamento, espero las acoja con venerabolenia, por ser hijas de un buen deseo.

En la actualidad, al hombre libre no le satisface sino un sistema de gobierno dentro del cual exista el privilegio; el obrero no aspira solamente al derecho al trabajo, aspira a un bienestar. El que sólo confía alcanzar cuando el trabajo sea considerado como ley para todos; comprendo que el logro de esta aspiración, justa en su esencia, no se acoja con la posibilidad del triunfo por carecer de potencia, en cuyo caso no desdeño la República, siempre que fuera basada en el terreno legal y para beneficio del pueblo.

Yo entiendo que la república en España necesita ser construida sobre las ruinas de la reacción, y representada por la voluntad del pueblo, sin admitir a los que la han abandonado por satisfacer sus aspiraciones, hundiéndola bajo el yugo de la tiranía.

El planteamiento de la República en un terreno ficticio e inseguro, sería un paso de lamentable retroceso. Se necesita, para que aparezca robusta y de larga vida, medidas que por lo radicales, y como consecuencia de la revolución, limpiaran el suelo español de las alimañas que le postran y envilecen. En tal caso, los que militamos en la vanguardia del progreso, limitáramos nuestro deseo, y defendiéramos la República como a una de la libertad, la que, medida por la igualdad en deberes y derechos, constituiría el perfecto desarrollo de la fraternidad, grandioso lema que representa nuestras aspiraciones. De no ser así, sería una República que en nada podría beneficiar la precaria situación del proletariado, ni mucho menos atender a las exigencias de los que faltos de pan y justicia habrían de hacer, siempre que no vieran con hechos prácticos su redención; pues hay que tener en cuenta, más que nada que el pueblo está muy desencantado de halagueñas esperanzas y sentimentales discursos; el pueblo sabe que la carne y el espíritu el anuelo.

No lo soy más extenso, salude en mi nombre a Nakens, con quien le supongo bien relacionado, y reciba con mi franquosa el testimonio de mi gratitud.

Suyo y de la razón,

JUAN VERDADES.

LIBROS DE «DEMÓFILO»

DE VENTA

en la Administración de LAS DOMINICALES

Table listing books for sale: Batalla del Libre pensamiento, Colección de artículos (varios denunciad...), Fección del demonio, Radikalismo y Federalismo, La Redención, Instrucción para enseñar el mecanicismo de la lectura y escritura a los adultos en una semana, Artículos religiosos y morales, Noticias Evangelicas, etc.

A los suscriptores y correspondientes el 25 por 100 de rebaja.

Imp. de J. Sáenz y O.—Santa Catalina, 4, tel. 101.